

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

ANO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 4 peseta 50 céntos.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 45 pesetas.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 5, entresuelo, izquierda, y en las principales librerías.

NÚM. 673.

Por analogía.

En este momento histórico ofrece el cuadro de nuestros partidos políticos un aspecto de orden y equilibrio, que más bien parece obra de un artista inteligente que un producto de la casualidad.

Por un lado extiende sus largas filas el partido conservador, obedeciendo la voz de un solo hombre y acatando una comun bandera, mientras un poco más allá el partido moderado, separado por una leve intersección de la gran masa liberal conservadora, representa la protesta del pasado contra la tolerancia religiosa que se ha impuesto al actual gobierno como una ley inexorable de nuestro siglo. No forman en rigor dos partidos; significan solo la evolución del que durante 50 años ha regido casi sin rival los destinos del país, y que por causas de todos onocidas, se encuentra en un estado de transición que acabará por sumarlo ó absorberlo en el nuevo partido que ha salido de su seno.

El espectáculo que se presenta en el lado opuesto de nuestro campo político, es exactamente igual. También el que se llama á sí mismo partido liberal dinástico, frente á frente del conservador, tiene á retaguardia un grupo político, nacido en gran parte de su seno, separado de su foco primitivo, tanto más que por el espíritu, por una fórmula, por un concepto, por un interés, por algo en fin tan tenue y misterioso que los hombres políticos no han podido adivinar, pero que es lo bastante para que entrambas huestes vivan incomunicadas é independientes, por no decir en hostilidad perpetua.

Ahora bien, ¿cómo ha resuelto el conflicto el partido conservador? Anulando al elemento viejo, que ya no podía crear situación propia ni hacer juego con la política moderna. Una gran capacidad ha levantado la bandera y atraído á sus filas la mayor parte de los hombres del viejo moderantismo, y aun cierta fracción del partido ultramontano que vivía fuera de la legalidad, quedando solo el Sr. Moyano y algunas otras individualidades impenitentes, que vie-

nen á ser como los inútiles restos que quedan en pie de un monumento convertido en ruinas. La historia no podrá menos consignar con aplauso esta gloriosa metamorfosis, debida principalmente á la constancia, al talento, á la habilidad del señor Cánovas del Castillo, que ha sabido luchar y vencer la más tenaz é inflexible de nuestras potencias históricas: el fanatismo.

Es evidente que de una manera análoga debe resolver igual cuestión el partido liberal. Entre el fusionismo y la izquierda, uno de los dos partidos está de más y se halla condenado á perecer. La dificultad estriba ahora en que ninguno de los dos quiere ser la víctima, y ambos bandos se creen respectivamente con derecho á llevar por sí solos la representación de la idea liberal, absorbiendo al otro ó designándole el carácter de auxiliar sin título ni personalidad política, de una manera semejante á lo que ha acontecido con el partido moderado.

Este ruidoso litigio, que está llevando hace algunos meses la historia de nuestra política, se resuelve fácilmente, en concepto nuestro, de la manera que hemos indicado al principio: por analogía. Así como en el campo opuesto se ha decidido el conflicto en favor del partido liberal, que es el que interpreta mejor las aspiraciones y necesidades de nuestro siglo, asimismo y por idéntica razón, la competencia entre el fusionismo y la izquierda debe fallarse en favor de la última, cuyo vasto y levantado programa ofrece al progreso todas las garantías que necesitan las edades modernas.

La fusión, heredera y continuación del antiguo progresismo, correspondería bien y haría *pendant* con el moderantismo histórico, de quien le separan profundos abismos de doctrina y de historia; mas ahora es evidente que á la creación del nuevo partido conservador, que ha admitido en su credo principios á que nunca se atrevieron los mismos progresistas históricos, corresponden también un nuevo partido liberal, distante de su adversario político por un espacio tan grande como el que separaba á los viejos partidos

constitucionales, á fin de que el horizonte político sea lo más anchuroso posible, y no se reduzca la alternativa entre dos grupos separados más bien por rencores personales, que por su programa y sus tendencias doctrinales.

La cuestión está, pues, resuelta por la lógica, por el sentido común y por el ejemplo. El partido más liberal está llamado á dar la ley al que lo es ménos. La izquierda ha recibido la unción de la democracia, del ideal, que consagra hoy á los partidos populares. Entre ella y el fusionismo hay la misma diferencia que entre el partido moderado y el conservador. Lo que con aquél ha hecho el Sr. Cánovas, hará la izquierda con el fusionismo, sin que nos importe ahora averiguar el nombre de quién llevará á cabo esta obra política, la más grande del presente siglo.

Entre demócratas.

Perdónenos nuestro estimado colega la *Discusion*, pero en honor á la verdad, hemos de decirle con cuánta sorpresa leímos ayer su editorial que desdice grandemente de la ilustración y del recto criterio con que suele examinar todas las cuestiones.

Su artículo de ayer, plagado de errores, que en vano se quieren encubrir con el dogmatismo de la forma, es, en último resultado, la prueba más evidente de que no hay argumento serio que oponer á los que colocados en el terreno en que nosotros nos encontramos, traían de llevar á la práctica la mayor suma posible de principios democráticos dentro de la institución monárquica.

Decir que para ser demócrata es preciso proclamar el principio de la amovilidad y responsabilidad de los poderes; que ni los que sostienen la accidentalidad de las formas de gobierno, ni los que consideran la monarquía como forma propia de la democracia, son verdaderos demócratas; que eso de la accidentalidad de las formas es un absurdo; que la monarquía inglesa es puramente aristocrática, y la belga é italiana tienden al predominio de las clases

nobles; decir todo esto, es demostrar un desconocimiento tan completo así de la ciencia política como de la historia, que tratándose de la *Discusion* solo podemos atribuirlo á una obcecación momentánea.

Podrá ser un absurdo eso de la accidentalidad de las formas, pero debemos recordar al apreciable colega que ese absurdo lo han sostenido hombres de ciencia tan eminentes como Comte y Littré, como Stuard Mill y Spencer, como Bagehot y el baron de Stein, como Block y Prevost-Paradol, como Renan y Zola. ¿No cree el colega que bien se puede sostener ese absurdo en tan buena compañía? ¿Es que no son demócratas ninguno de esos pensadores? Pues advierta también que Rousseau, Voltaire, Proudhon y el gran apóstol demócrata, el ilustre Vacherot, lo han defendido y mantenido, y que en España declaraba en 1880 el Sr. D. Fernando Garrido desde uno de los principales periódicos de su partido, que «la cuestión de forma de gobierno no estaba decidida entre los demócratas.»

¿Que la monarquía inglesa es puramente aristocrática? Podrá ser, si el colega la juzga por sus manifestaciones externas; pero si atiende á la naturaleza de su poder y á la índole de sus funciones; si examina con cuidado cómo han ido deslindándose en Inglaterra las esferas de acción que á los distintos poderes corresponden; si atiende á la manera lenta, pero constante, como desde la reforma electoral de lord Grey han ido siendo llamadas todas las clases á la participación del gobierno, no podrá sostener semejante aserto, aun menos admisible tratándose de las monarquías belga é italiana.

Claro es que sosteniendo como sostenemos la accidentalidad de las formas y la sola esencialidad de los principios que dentro de estas se realizan, no podemos admitir, ni nunca hemos admitido, que sea la monarquía la forma única de la democracia. No, ni la monarquía ni la república son forma propia y exclusiva de la democracia: dentro de una y otra puede realizarse ésta, y la preferencia que otorgamos á la primera sobre la segunda depende

del estudio de nuestro carácter, del predominio del elemento tradicional, de la falta de verdaderas costumbres políticas, del estado del país, de multitud de causas, en fin, que nos hacen creer, con creencia firmísima que la república sería en España ó la vergüenza de la dictadura ó la vergüenza de los cantones: todo menos el imperio de la democracia.

Otro error gravísimo comete el colega al decir que para ser demócrata es preciso proclamar «el principio de la amovilidad y responsabilidad de los poderes.» Los principios, hubiéramos dicho nosotros, porque no es lo mismo que los poderes sean amovibles y que sean responsables; pero, en fin, dejando esto á un lado, diremos á la *Discusion* que los monarcas son responsables, aunque su responsabilidad no arranque de las leyes constitucionales, y el recuerdo de Carlos I, Jacobo II, Carlos X, Luis Felipe, los dos Napoleones, doña Isabel II, etc., lo prueban suficientemente.

La amovilidad es cuestión de plazo, y de plazo harto breve en la vida de los pueblos, y sobre ser cuestión de plazo, no es como afirma el colega, un principio democrático. ¿Qué tiene que ver la democracia con que sean más ó menos duraderos los poderes del jefe del Estado?

Para concluir debemos decir á la *Discusion* que no solo mantenemos que no fué republicano el espíritu de la revolución de Setiembre, sino que afirmamos, y nos encontramos dispuestos á probarlo, que los republicanos que no contribuyeron, ó contribuyeron muy poco á su victoria, hicieron todo lo posible por comprometerla y perderla.

En las Cortes.

Poca importancia revistió ayer la sesión celebrada por el Congreso.

La discusión de las actas es un tema ya agotado por completo y al que en vano intentan dar novedad los oradores de las minorías. Por otra parte la conducta que sistemáticamente viene observando la mayoría dando su voto favorable á todas las actas, cualquiera que sea su

EL DURMIENTE

POR

WASHINGTON YRIVING.

(Continuacion).

pena, y venciendo grandes dificultades al punto en que la zanja de la vispera, cauce ahora de bullicioso torrente, se abría, formando una manera de anfiteatro cercado de altísimos peñascos; pero es el caso, que no acertó á encontrar la boca del túnel ó pasadizo por donde penetró la tarde anterior, viendo solo que las rocas presentaban por aquella parte una muralla escarpada é infranqueable, maciza, sin grietas ni portillos, de lo alto de la cual se precipitaba el torrente, y caía, formando una cascada de esmeraldas y de encajes en una laguna extensa y profunda, cuyas aguas, con la sombra que les daban los gigantes árboles de alrededor parecían casi negras. Ya no supo entonces qué hacerse nuestro héroe como no fuera llamar de nuevo á su perro; más tampoco respondió esta vez el

compañero de Van Winkle, sino el graznido de un bando de cornejas que jugaban al sol en lo alto de un árbol muerto, suspendido en la orilla de un precipicio, y que, seguras de su impunidad, parecían burlarse de las vacilaciones del descubridor. Y en verdad que se hallaba perplejo y no nada satisfecho de su situación, pues sobre que no sabía dónde dar con la cabeza, sentía necesidad de comer, estaba disgustado por extremo con la pérdida de su escopeta y de su perro, y temía presentarse delante de su esposa. Pero como, aun siendo enojoso todo esto y más lo último, era preferible á dejarse morir de hambre en medio del campo, se resignó, al cabo, y echándose al hombro la escopeta, con el corazón lleno de angustia y de zozobra, dió la vuelta á su hogar sin más tardanza.

XI.

A medida que se acercaba á su aldea iba encontrándose gentes por el camino á quienes no conocía, cosa que no pudo menos de sorprenderle porque creía, y creía bien, que todos

sus habitantes eran conocidos suyos; pero aún parecía ser más grande que la suya la extrañeza de los que se cruzaban con él, al ménos á juzgar de la cara que ponían.

No estará demás decir también que, á fuerza de notar Van Winkle que cuantos le miraban daban muestras de maravillarse de algo que tuviera en el rostro, se pasó la mano por la cara, y halló, con extraordinaria sorpresa suya, que tenía la barba de una tercia de larga.

Llegado que fué á las primeras casas del lugar comenzaron unos cuantos chicos, completamente desconocidos para él, á seguirlo haciéndole burla. ¿Qué más! si hasta los perros como no lo conocían, le ladraban al paso. Después de todo, y á pesar de que pueda parecer acaso no muy hospitalaria y culta la conducta de los naturales del país, el lugar estaba muy cambiado de como lo dejó Rip al partirse de él, pues tenía más y mejor caserío, y mayor número de pobladores; como que había hileras de buenas habitaciones que no conocía, y que no existían aquellas con cuya vista estaba

familiarizado; que, por todas partes leía muestras y rótulos extraños sobre las puertas de tiendas, que á él se antojaban improvisadas por obra de magia, y que no topaba persona conocida. Turbósele con esto la imaginación; y creyendo hallarse bajo la influencia de algun maleficio ó que todo cuanto le rodeaba estuviera encantado tomó la vuelta de su casa. Pero es lo cierto que no había ocurrido nada por arte de magia, que aquél lugar era el mismo en donde nació y de donde se partió la vispera; y aquellos montes los de Kaaskill, y el Hudson el río que pasaba por allí. Sin embargo, aun cuando todo estaba en el mismo sitio, decía Rip lleno de perplejidad, á cada paso: «Bien lo veo; pero la bebida de anoche me ha trastornado la cabeza.»

XII.

No sin trabajo acertó Van Winkle con el camino de su casa, y no sin visibles muestras de recelo se acercó á ella; que á cada paso esperaba oír la voz destemplada de su mujer y el capítulo de cargos que le

haría por su ausencia. Pero, ¡cuánta no fué su sorpresa viendo que su hogar estaba en ruina, y el tejado á punto de hundirse y las puertas desvencijadas. Un perro flaco parecido á Wolf andaba por allí; lo llamó, y el animal gruñendo le enseñó los dientes y pasó de largo; modo extraño y desapacible de recibirlo, que hizo exclamar á Rip: «Hasta el perro me ha olvidado.»

Entró en la casa, que, dicho sea de paso, la Van Winkle tuvo siempre limpia como una taza de oro, y ahora estaba sucia, cayéndose y abandonada; y la desolación que allí vió fué tanta y lo impresionó de tal suerte, que pudo más en su ánimo que no el miedo á su mujer, y comenzó á llamarla con grandes voces, así como á sus hijos; pero solo contestaron los ecos á sus gritos, quedando luego todo en profundo silencio.

Huyó de allí traspassado de dolor, y, más que de paso, fué directamente al sitio donde se reunía con sus amigos, pensando que acaso le dieran nuevas de su familia. Pero

(Se continuará).

gravedad, es suficiente á desanimar á las oposiciones.

¡Sin embargo de esto, el acta de Lalin fué combatida con gran copia de datos por los Sres. Maura y marqués de la Vega de Armijo, hablando para alusiones los Sres. Celleruelo y Aguilera (D. Luis Felipe).

El acta fué aprobada.

Con un breve discurso del Sr. Polo de Bernabé, encaminado á fijar su actitud personal, se reanudó ayer el debate político en el Senado.

El Sr. Fernandez de la Hoz pronunció un largo discurso, verdadero capítulo de cargos contra el gobierno, especialmente contra el señor Pidal, cuya inconsecuencia puso de manifiesto, contestándole el señor marqués de Reinosa, cuyas habilidades curialescas no fueron bastantes á deshacer los severos y lógicos argumentos del Sr. Fernandez.

El Sr. Calderón Collantes, al explicar sobre todo la interpretación del artículo 22 de la ley provincial, recurrió á sofismas inadmisibles, que hicieron sonreír á todos los senadores.

Airado y descompuesto se levantó el Sr. Pidal con ánimo de defenderse de los ataques que le había dirigido el orador fusionista, pero solo consiguió poner de manifiesto su inconsecuencia y dar un adiós á las esperanzas de la Unión Católica.

La inundación de Lorca.

La rica vega de Lorca, ha sido otra vez arrasada: hoy, como en 1879, el eco de esa desdicha inmensa ha resonado en todos los corazones, que aún palpitan ante el recuerdo de aquella catástrofe horrible.

Los partidos rurales del Campillo, Tiata, Marchena, Cazalla, Tercia, Torrecilla y gran parte del de Sutilena, que constituyen la zona más productiva, son un montón de escombros desde el 22 de Mayo último, y será muy difícil y costoso poner de nuevo esas tierras en estado de cultivo.

A la pérdida total de las cosechas hay que añadir la desaparición de los canales de riego y acequias, que en gran número surcaban la vega. Las obras del pantano sufrieron grandes desperfectos.

Muchos han sido los edificios destruidos, bajo cuyas ruinas quedaron sepultadas algunas personas. Las familias que se han visto reducidas á la indigencia fueron recogidas en el antiguo convento de la Merced; el ayuntamiento dispuso que se las socorriera diariamente con un rancho.

Una espesa capa de arena y las piedras arrastradas por la corriente, cubren aquellos terrenos en una extensión de 10 ó 12 kilómetros.

En los tejados de algunas casas quedaron en el primer momento de inundación cerca de 50 personas, á las que no se pudo prestar auxilio, á pesar de los esfuerzos hechos.

Esta es la relación que por diversos conductos se nos hace de las últimas inundaciones de Lorca. Oportuno será, pues, que de paso hagamos alguna indicación para que en lo posible se aminoren los efectos del desastre.

Un distinguido amigo nuestro, hijo de aquella ciudad, nos advierte que aun hubieran sido mayores los efectos de la última tempestad, si no hubiera existido la muralla que se levantó en 1879, y que ha librado de una ruina cierta los barrios que defendía. En cambio—nos dice la misma persona—las aguas han roto los diques de arena que las encauzaban ordinariamente al pasar por los pagos más ricos de la vega, produciendo males imposibles de conocer hoy en toda su magnitud.

Con este triste motivo, vuelve á estar sobre el tapete un asunto de que ya en otras ocasiones nos ocupamos. En 1879, España y Francia abrieron una suscripción que produjo 24.692 128 rs. De estos correspondieron á la provincia de Murcia reales 13 592.000, y de estos á Lorca 784.000.

Para que nuestros lectores puedan juzgar de la falta de equidad con que ese reparto se hizo, hé aquí una nota tomada de la Memoria que publicó

hace poco la junta de senadores y diputados.

Dice así:

«Superficie inundada, según certificación de los peritos oficiales al folio 15 de la citada Memoria:

Lorca..... 15.364 hectáreas.
Murcia..... 8.162 »
Cieza..... 500 »

TOTAL..... 24.026 »

Perjuicios, según los mismos peritos, folio 126:

Murcia..... Pts. 9 011.000
En Lorca..... » 1.716.000

TOTAL..... » 10.727.000

Según este cálculo, Lorca debió percibir una quinta parte aproximadamente.

La cantidad que dicha junta reunió de la suscripción nacional y de los donativos del extranjero, que fué distribuida entre las tres provincias de Murcia, Alicante y Almería, ascendió á Rvn. 24.692.128.

De este total se entregaron á la provincia de Murcia Rvn. 13.592.000, de cuya suma sólo ha recibido Lorca Rvn. 784.000, en la forma siguiente: Directamente de la junta de senadores..... 160.000

Para reconstrucción de muros..... 352.000

Para el monasterio de Las Huertas..... 30.000

En donativos á varios, según expediente..... 220.000

Varios donativos en Murcia..... 10.000

Para el Hospital..... 12.000

TOTAL..... 784.000

Según el expediente formado por el ayuntamiento y autoridades de Lorca, y la certificación de los peritos, resulta que los daños de la riada del 22 de Mayo ascienden á 4.510.900 pesetas, incluyéndose en esta suma el valor de las 163 casas destruidas y 143 en estado ruinoso.

Y ahora preguntamos: ¿Quedan fondos por repartir en la caja de la junta? ¿Los hay en Murcia? ¿Debe mirarse con abandono que Lorca, por falta de recursos, no pudiera hacer muros de contención, y se haya visto de nuevo inundada?

No usamos á nadie; pero el hecho escueto entraña una responsabilidad. Recójala quien deba recogerla.

Por hoy nos limitamos á pedir al gobierno que vaya en socorro de Lorca. La desgracia que le aflige no se cura con los fondos exiguos de calamidades. Hay que hacer algo más, y pronto.»

Ecos políticos.

Leemos en el *Imparcial*:

«El ministro de la Guerra se propone, según dicen los ministeriales, aprovechar las vacaciones de verano para adoptar, por medio de decretos, algunas disposiciones importantes sobre organización del ejército.»

«Y no sería mucho mejor que ese importante problema se resolviese con el concurso de las Cámaras?»

«Tanto teme el general Quesada á los debates parlamentarios que prefiere hacerlo todo por medio de decretos?»

La *Prensa Moderna* censura por inoportuna la orden de construir un gran acorazado de combate.

Efectivamente, cuando la utilidad de las corazas está puesta en todas partes en tela de juicio, no es lo más prudente aventurarse á gastar unos cuantos millones que pueden resultar al fin y al cabo poco menos que tirados al agua.

Sin embargo, por esta vez creemos inútiles las censuras de la prensa. El Sr. Antequera ha decidido que el futuro buque de combate tenga coraza y no es fácil hacerle desistir de su empeño.

Leemos en el *Liberal*:

«Caracterizados izquierdistas se quejaban anoche de la negligencia de sus jefes en todo lo que se refiere á la marcha del partido, disgustado que toma incremento, no solo en Madrid, sino en provincias y que pudiera acarrear funestos resultados á la izquierda, que tiene como condición inherente á su languida existencia una falta absoluta de organización.»

Vamos claros, estimado colega.

«La anterior noticia, la recogió alguno de sus redactores, por haberse oído á «caracterizados izquierdistas», ó la recibió ya compuesta?»

Si es esto último, (que si será, porque lo primero es imposible), pida lo que le llevaron por ella, pues le han engañado miserablemente.

¿Cómo sorprenden la buena fé del *Liberal*!

Dice el *Porvenir*:

«El Sr. Pelayo Cuesta tiene deseos de ver en presidio á un ministro de la corona.»

«Nada más que á uno?»

A todos los que merezcan estar en ese sitio.

Pues qué, ¿debe haber alguna diferencia entre un ministro y otro cualquier mortal?»

«¿Quién es el jefe?» pregunta el *Pañón Nacional*, refiriéndose á los conservadores.

Pues es fácil adivinarlo; tratándose de conservadores, su jefe será... el que les asegure por más tiempo vivir del presupuesto.

Contestando á Sr. Pelayo Cuesta, declaró el señor ministro de Gracia y Justicia que el gobierno está dispuesto á castigar los ataques al trono, á la disciplina del ejército y á los dogmas del catolicismo.

La defensa de los dos primeros puntos creemos que le está encomendada, pero no la de los dogmas.

¿Qué hizo la Inquisición más que esto?

El mismo Sr. Pidal declaró dos días antes en el Senado que el gobierno no se opone á ninguna discusión puramente doctrinal.

Creemos que aquello fué un desliz del correcto orador; pues lo vemos, felizmente, desmentido en la práctica.

Nuestro apreciable colega la *Discusión* viene algo enfadada con la izquierda en general y con El Eco en particular, por «establecer infranqueables diferencias entre la democracia y la república» acabando por negarnos el derecho de usar el calificativo de demócratas.

Sentimos su disgusto, y por el pronto solo podemos contestar que entre democracia y república hay la misma diferencia que entre el género y la especie; que una monarquía puede ser democrática, siempre que se funde en la voluntad de la nación, y que la república en España tuvo, según decíamos ayer, varios vicios de nulidad.

De todas maneras recomendamos al colega la calma y la... razón.

«Cuando el país vea que hace falta más libertad de la que permite la Constitución del 76, (decía el Sr. Pelayo Cuesta en el Senado), entonces se dirigirá á los jefes de los partidos liberales, y si estos lo estimasen conveniente, posible es que apelen a la Constitución de 1869.»

Este procedimiento tiene siquiera el mérito de ser nuevo y desconocido en España.

En Inglaterra se organizan *meetings* para hacer presión sobre el gobierno y estimular las reformas; pero entre nosotros, ¿quién dará la señal?

Sin embargo, puesto que lo quiere el Sr. Cuesta, la señal está dada; véase el número de periódicos democráticos que se publican, y se sabrá la opinión del país.

De la *Integridad de la Patria*:

«Yo quisiera—decía el Sr. Cuesta—que los ministros que falsean la sinceridad del sufragio fueran á la barra y de la barra á presidio.» ya vemos al Sr. Sagasta en el *abanico* y al Sr. Gonzalez con el capuchón, porque esos falsearon las elecciones como nunca se han falseado en España.»

Y vuelta á empezar como las norias: de manera que tirándose la pelota, pasarían estos políticos hasta el fin de los siglos.

Por fortuna este juego ya empieza á cansar al país y pronto no tendrá espectadores.

Es cursi.

Algunos periódicos extrañan que el Sr. Silvela no haya contestado á los ataques del Sr. Pelayo Cuesta respecto á las últimas elecciones.

Nosotros pensamos que en esto ha dado prueba de mucha discreción, porque estas cosas no se discuten.

Son hechos.

Lo que importa, como en las epidemias é inundaciones es buscar el remedio para lo futuro.

Ha llamado mucho la atención un artículo de la *Epoca* en que de la gran concurrencia á las corridas de toros deduce un argumento contra el sufragio universal.

Por supuesto, no ha faltado quien deduzca todo lo contrario.

A tales extremos lleva el meterse á diablo predicador.

Dice nuestro apreciable colega la *Izquierda Dinástica*:

«Ayer han vuelto á quejarse al señor Cánovas algunos ministeriales, en vista de las repetidas planchas de todo género que hace á diario el presidente de la Alta Cámara.»

La verdad es que España no puede tener queja de los presidentes que los conservadores han colocado en ambas Cámaras.

El uno echa cada interjección que da la hora; y el otro solo sabe manejar la campanilla, pero sin orden ni concierto.

¡Son dos condes [que valen un imperio]!

CÓRTESES.

SENADO.

Sesión del día 10 de Junio.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE PUÑONROSTRO.

Abrese á las dos y diez, con muy escasa concurrencia de señores senadores.

Se aprueba el acta y dase cuenta del despacho.

(El banco azul está desierto; en las tribunas hay muy poco público). Juran el cargo de senador dos señores senadores.

El Sr. Güell anuncia una interpe-lación al gobierno sobre la administración de la isla de Cuba y la situación de aquellos hacendados.

Hace presente que la prensa de Madrid se ocupa de una persona que él no conoce, el Sr. Comenge, que, después de dos meses de procesamiento y las molestias consiguientes, el tribunal ha declarado que no hubo motivo para encausarle, y pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia qué medidas piensa adoptar, á fin de que no se causen tales perjuicios á personas que, como el Sr. Comenge, no resultan culpables.

El Sr. Beranger anuncia una interpe-lación al señor ministro de Marina acerca de las reformas introducidas en el centro gubernativo de la armada.

Entrándose en la orden del día, se aprueban varios dictámenes de la comisión de actas.

Continúa el debate del mensaje.

El Sr. Polo de Bernabé habla para alusiones, y una de las primeras cosas que hace constar es que la izquierda es monárquica, perfectamente monárquica, protestando de lo dicho ayer por el Sr. Cuesta, dándole el monarquismo de la izquierda dinástica.

Manifiesta que á nombre de la izquierda debe hoy combatir en su discurso á los conservadores y á los fusionistas, protestando desde luego de las últimas palabras del discurso del Sr. Cuesta, cuyas manifestaciones considera como armas vedadas. (El señor ministro de la Guerra ocupa el banco del gobierno).

Habla después de la enmienda que al mensaje presentó.

(El señor presidente agita la campanilla).

El Sr. POLO DE BERNABE: No la voy á leer.

El Sr. PRESIDENTE: Aunque no la lea S. S., la enmienda fué desechada, y S. S. la está diciendo de memoria.

El Sr. POLO DE BERNABE: Repito que no la voy á leer. (Risas).

Continúa el orador su discurso, y después de reseñar algunos puntos de nuestra historia política, relacionados con las reformas constitucionales, aboga por la del 76 con los principios de la del 69.

Entiende que no es posible sin la monarquía dar á los Estados una ley fundamental y duradera, y que no deben temerse perturbaciones por llegar á un período constituyente.

Refuta algunos argumentos de los hechos por el Sr. Cuesta respecto á las elecciones.

Recuerda las elecciones de 1881 para manifestar que después de lo ocurrido en ellas no se puede hablar de defectos electorales.

No puedo sentarme sin hablar del monarquismo de la izquierda, por que se ha puesto en duda.

La soberanía nacional, que es uno de nuestros principios, la sostuvo

ya Argüelles como D. Martín de los Heros.

Y después de todo, se vería que la voluntad nacional de que habla el Sr. Pelayo Cuesta, no es otra cosa que esa soberanía que los conservadores mantienen también.

Para que se termine la época hay que realizar reformas de tal entidad, que hagan de la Constitución un Código liberal, y más que liberal, democrático.

El Sr. Fernandez de la Hoz consume el tercer turno en contra de la totalidad.

Empiezo por decir que hasta ahora nada se ha dicho sobre las causas que han elevado al poder al partido conservador.

No ha querido esta situación imitar en esto la conducta del ministro Sagasta, como lo prueba un párrafo del discurso de la corona de aquella fecha; en éste no se halla nada semejante.

Voy, pues, á examinar preferentemente este punto, porque así conviene á mis propósitos.

Habría sido oportuno que lo hubiera hecho notar el señor conde de Casa Valencia, porque yo me pregunto qué significa este gobierno en el poder y no hallo respuesta cumplida.

Me voy á permitir demostrar que si había el propósito laudable de que en España se realizara la formación de ese gran partido liberal que desea el Sr. Cánovas, no debió el partido conservador llegar al poder hasta tanto que se hubiera cumplido el deseo manifestado por el presidente del Consejo de ministros, hasta que se formara el gran partido ó se hubiera abandonado tal propósito por considerarlo imposible.

El señor ministro de Gracia y Justicia nos decía que hasta tanto que el partido fusionista no se repusiera de las desmembraciones que ha sufrido por el nacimiento de la izquierda dinástica, no estaba en disposición de llegar al poder.

Se nos ha acusado de no haber respetado en sus puestos á los funcionarios públicos, y he de demostrar que el partido fusionista ha sido en este punto mucho más respetuoso que el partido conservador.

Yo he de aludir muy directamente al Sr. Moyano, á quien he visto con satisfacción que tomaba notas, porque deseo que tercie en el debate para explicarnos el significado del actual gobierno ante el criterio conservador.

Entiende el orador que para comprender el crédito de un gobierno en la opinión del país, no hay que atender á la mayoría que presente en la Cámara, sino al número y aptitud de las minorías. (Aprobación).

(En el banco azul se hallan los ministros de Gracia y Justicia, Fomento y Ultramar).

Para estudiar el sistema administrativo del partido gobernante necesario saber antes qué misión viene á cumplir ese ministerio y qué significación puede tener un gobierno en que se hayan reunido con el Sr. Cánovas del Castillo los señores ministros de Gracia y Justicia y Fomento.

Yo recuerdo que el Sr. Cánovas ha sostenido principios antitéticos á los expuestos el año 1876 por el señor Silvela; en cuanto á la necesidad de emprender una política sería de cierto género. ¿Es que ha llegado ya ese momento?

En cuanto al señor ministro de Fomento, basta tener en cuenta que fué uno de los que en 1876 defendieron la Constitución de 1845.

Podría á este propósito preguntar al Sr. Moyano su opinión en cuanto á ver ahora en el ministerio al señor Pidal.

El Sr. Moyano pide la palabra. (Gran sensación en la Cámara).

El señor ministro de Fomento nos ha dicho en uno de sus discursos de la época que digo, que cabe transacción en cuestión de intereses, pero no respecto de los principios, porque en cuanto á ellos, la transacción no es tal, es apostasía.

El señor ministro de FOMENTO: Y lo digo diciendo todavía; es una verdad de Perogrullo.

El Sr. FERNANDEZ DE LA HOZ: Pues aunque es una Pero-Grullada, me alegro haberla dicho yo. (Aprobación, risas).

«No quisiera S. S. que se le recuerde que fué uno de los que defendieron la Constitución de 1845?»

El señor ministro de FOMENTO: Yo se lo diré á S. S.

El Sr. FERNANDEZ DE LA HOZ: Me alegro mucho de dar ocasión á que oigamos la fácil y elocuente palabra de S. S., pero he de advertir que tengo reservados varios textos de aquella época.

El orador lee algunos párrafos de un discurso del Sr. Pidal en 1876, en el que se dice que el Sr. Romero Robledo es llamado siempre al ministerio para hacer las elecciones, combatiendo duramente los procedimientos que emplea y de lo que el orador deduce que el Sr. Cuesta no ha sido tan riguroso con el señor ministro de la Gobernación como lo fué entonces, su hoy compañero de go-

bierno, el señor ministro de Fomento.

(Los señores presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y Estado, ocupan el banco del gobierno).

En otro orden de consideraciones, se lamenta el Sr. Fernandez de la Hoz de la aplicación del art. 22 de la ley provincial, de que se ha abusado por el gobierno.

Las aspiraciones del partido de la izquierda no se hubieran realizado sin el concurso del partido conservador.

Esto decía el señor duque de la Torre en el discurso-programa leído en esta Cámara.

Ya lo veis, señores senadores, qué extraño es que el señor duque de la Torre se viera halagado y se creyera en la legalidad, cuando el Sr. Cánovas no ha dicho una palabra.

El Sr. CÁNOVAS: No lo he calado.

Entonces, sépanlo los individuos de la izquierda, no están dentro de la legalidad, con la Constitución de 1869.

Oreo que la situación actual empieza a estar ya erizada de dificultades y de temores para el porvenir, y ruego á los que han pedido la palabra para alusiones hagan presentes estos síntomas.

El Sr. CALDERON COLLANTES, presidente de la comisión:

Comenzó su discurso el Sr. Cuesta, nos habló nuevamente de un suceso que aquí se calificó de funesto, y no entiendo qué interés de la patria puede aconsejar volver á hablar de un hecho lamentable, aunque no sea por otra cosa que por la circunstancia de haberse derramado sangre española de una y otra parte. Los hechos de tal importancia no se olvidan en la memoria de los pueblos, é inútil me parece traerlos al debate. El partido que por medio de una revolución triunfa, es siempre á costa de un grande, profundo trastorno social. No se trata aquí de proponer cambios de Constitución ó formas de gobierno. ¿A qué ciertos recuerdos históricos? ¿Son una amenaza? (Alude á la restauración de los Estuardos, cita hecha por el Sr. Cuesta).

Yo no puedo creer una amenaza ese recuerdo en boca de un partido que, como el liberal dinástico, ha ocupado el poder y es monárquico; yo no lo puedo creer del Sr. Cuesta. ¿A qué, pues, esos recuerdos? La situación de Inglaterra era muy distinta á la de nuestra patria; de modo que no hay fin práctico en estas citas. ¿A qué, pues, hacerlas si no son ni amenaza ni objetivo?

(La concurrencia es ahora extraordinariamente numerosa en el salón y las tribunas).

Defendiendo la conducta electoral del señor ministro de la Gobernación, dice que sus amigos le han dado, y con razón, más quejas que pueden tener sus adversarios, sin que haya faltado por nadie ni en nada á la ley.

Conviene con el Sr. Cuesta en que desde 1845 el cuerpo electoral de España está en decadencia, y ha sido ministerial de todos los ministerios.

Cree que esta decadencia no se evitará ni con la reforma de la ley ni con la mayor extensión del sufragio, recordando que después de haber ganado el Sr. Sagasta unas elecciones en toda la línea, vino al poder el Sr. Ruiz Zorrilla, y consiguió el mismo resultado.

El Sr. Cuesta, continúa el orador, ha dirigido al presidente del Consejo de ministros el cargo más grave que puede dirigirse á un gobierno, suponiendo que tenía no ya como principal, sino como único objetivo, el aniquilamiento y completa destrucción del partido liberal-dinástico.

Para oponer á una otra afirmación, hace historia política desde 1840.

No cree que haya fundamento alguno para suponer, como ha supuesto el Sr. Cuesta, que hay diferencias ó divergencias entre el partido conservador y el actual ministerio.

Se nos citaba como reaccionaria la conducta observada para con la prensa, y sobre este asunto voy á emitir una opinión por mi cuenta, sin que en este punto comprometa ni obligue lo que voy á decir ni al partido, ni al gobierno. La opinión general rechaza el que los escritores públicos puedan estar confundidos con los presos comunes. Para que esto pueda tener lugar, debe juzgarse á los escritores con una legislación especial; hace mucho tiempo que así se practica en Inglaterra.

El Sr. CUESTA: No, absolutamente no.

El Sr. Calderon Collantes continúa su discurso. Lee párrafos del discurso pronunciado por el Sr. Cuesta en otra época en que abogaba por el fuero común, no admitiendo leyes especiales, y aun añadiendo que los delitos de imprenta le parecían más graves, porque la publicidad era una circunstancia agravante.

Ya saben los periodistas que pue-

den escribir de todo, excepto de las instituciones fundamentales.

Hace historia de la crisis que trajo al poder al Sr. Posada Herrera y de la crisis que ocasionó la venida del partido conservador, diciendo, con referencia á esta última, que el ministro de la Gobernación, señor Moret, había manifestado en los momentos de aquella que era imposible al gabinete continuar gobernando sin disolver las Cámaras; y esto no podía aceptarlo honradamente aquel ministerio, porque su conciencia y sus sentimientos patrióticos le decían que no contaba con fuerzas para convocar y reunir nuevas Cortes.

(El Sr. Posada Herrera hace signos afirmativos).

Pues si los mismos liberales consideraban imposible y rechazaban la solución liberal, y anteriormente el Sr. Sagasta se había declarado un obstáculo para la conciliación de las fuerzas liberales, no cabía otra solución que el llamamiento del partido conservador.

Se ocupa en las censuras que se han dirigido al gobierno por la aplicación del art. 22 de la ley provincial, y dice que en aquel artículo están comprendidos los delitos que define, aunque se cometan por medio de la imprenta.

Selamenta de que la magistratura sea objeto de acusaciones de ineptitud y hasta de prevaricación cuando dictan una providencia que disgusta á los partidos, y en cambio, cuando los mismos magistrados absuelven á sus amigos les prodigan toda clase de elogios, considerándolos como modelos de ilustración y de rectitud.

Se declara el primero en sentir benevolencia hacia todos los elementos liberales que se han agrupado alrededor de la institución fundamental del Estado, y felicita desde el Sr. Sagasta hasta el último individuo de la izquierda que ha abandonado los ideales republicanos y ha aceptado la monarquía.

Termina haciendo algunas indicaciones acerca de la doctrina que profesan los partidos liberales, y asegura que el principio de la soberanía nacional, defendido en toda su amplitud, debilita por mucho las fuerzas de la izquierda.

El señor ministro de FOMENTO: Esperaba yo, señores senadores, muchos y duros ataques de todas las oposiciones liberales, de cada uno de los individuos radicales que en frente del gobierno se encuentran, de todos, en fin los que al gobierno han de combatir.

De todas partes hubiera recibido yo sin sorpresa protestas y recriminaciones; pero nunca hubiera creído que se me recriminase á mí, joven salido de las aulas, conservador de toda la vida, por el Sr. Fernandez de la Hoz. Bravo Murillo ta ayer, que después de recorrer todo el trayecto se encuentra hoy á las órdenes del Sr. Sagasta. (Rumores y aprobación en la mayoría).

Es cierto que entre el Sr. Cánovas y yo había diferencias, pero éstas no eran esenciales; nos separaban solo ideas sobre el superficial procedimiento. Pero entre S. S. (se dirige al Sr. Fernandez de la Hoz) y los que se sientan á su lado hay una profundísima diferencia de principios, y no se atreva S. S. á andar mucho sobre esos principios, porque pudieran fácilmente hundir su planta en alguno de los charcos de sangre que aquellos encubren. (Sensación).

Citaba S. S. párrafos de discursos pronunciados por mí contra el señor Cánovas, y ciertamente que no he tenido S. S. buena elección. Si me lo hubiese preguntado, yo le hubiese facilitado otros mejores para su objeto. Pero precisamente cuando yo atacaba al Sr. Cánovas, S. S. le defendía, y vea S. S. cómo todas las inconsecuencias no están de mi parte, y algo también debiera S. S. haberse achacado. O culpe S. S. á los dos, ó no me culpe á mí. (Risas).

Cuanto á las diferencias que me separaban del Sr. Cánovas, han desaparecido hoy en beneficio de la realidad de las cosas: porque entiendo que yo no debía sentar mi constancia escrupulosa sobre un montón de escombros y ruinas de la sociedad.

Yo no tengo inconveniente en batirme con las oposiciones; pero elegid armas: venga el sable ó la pistola y no me obliguéis á llevar conmigo una panoplia (Risas). O yo soy un reaccionario que con mis funestas doctrinas comprometo al gabinete, ó soy un apóstata de mis doctrinas que me he pasado al ministerio con armas y bagajes. Concretarme cual de estos cargos me haceis, que para los dos tengo respuesta, no en los labios, sino aquí en el corazón; que de otro modo no la daría. (Aprobación. Bravo).

Ni el Sr. Cánovas, ni yo, hemos abdicado de nuestras ideas al reunirnos. Nos hemos encontrado en la resultante de nuestra conducta.

Hallábame yo como enorme piedra en la cumbre de la montaña de los principios; á impulso del viento de la realidad fui descendiendo, y un ventisquero me arrojó en el valle, donde descanso, viendo en derredor

mió lucir el sol de la libertad. (Aplausos, bravos. El Sr. Cánovas y todos los ministros felicitan con efusión al orador).

El Sr. Fernandez de la Hoz rectificó.

Si mi propósito hubiera sido emplear una calificación ofensiva, si yo hubiera querido llamar apóstata á S. S., claramente se lo habría llamado.

Tiene S. S. razón; del discurso pronunciado por S. S. contra el Sr. Cánovas, he escogido la parte más suave.

Sin que mi ánimo fuera hacer cargos ofensivos, S. S. me los ha dirigido graves, de tal modo, que yo debo dejar las cosas en su lugar.

El primero de los errores que S. S. ha cometido es suponerme á mí ministerial del gobierno de Bravo Murillo, pues precisamente cuando aquel ministerio rigió los destinos de la patria, yo estuve retirado de la política; no fui diputado porque no quise serlo.

S. S. ha dicho también que he sido conservador; no tengo por qué negar que eso es cierto, que he sido conservador.

Varias voces: Moderado, moderado.

El Sr. FERNANDEZ DE LA HOZ: Moderado, sí, moderado: El año 54 me hallaba yo de fiscal del Tribunal Supremo de Guerra y Marina y cumplí lealmente con los deberes que me imponían la ordenanza y las leyes militares.

El orador explica después los acontecimientos del 22 de Junio, en cuya época de persecución estuvo encarcelado.

Hace constar que en sus cambios políticos no aceptó sueldos ni puestos, sino que lo hizo por convicción.

Termina asegurando al señor ministro de Fomento que no ha querido llamarle apóstata, pues tiene corazon para decirlo francamente si se lo propusiera.

El señor ministro de Fomento rectificó á su vez, y dice que no es ofensivo para el Sr. Fernandez de la Hoz decir que fué moderado, conservador, centralista, constitucional y que acaso pudiese ser izquierdista.

El Sr. Fernandez de la Hoz vuelve á rectificar, diciendo que todos esos cargos y más podría él hacerle sin más que apuntar lo que el ministro de Fomento dice el *Siglo Futuro*.

El señor ministro de Fomento contesta, que aunque más breve su historia, la del Sr. Nocedal es la más variable que se conoce.

Orden del día para mañana: El debate pendiente.

Se levanta la sesión. Eran las seis y cuarto.

CONGRESO.

Sesión del día 10 de Junio.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO

Se abre la sesión á las dos y media, y aprobada el acta de la anterior, juran el cargo ocho señores diputados.

Orden del día: Se procede al sorteo de secciones.

El Congreso acuerda reunirse mañana en secciones.

Abierta discusión sobre el acta de Lalin, se da lectura al voto particular de los Sres. Maura y Sanchez Arjona, y lo impugna el Sr. Carballeda, diciendo que si bien es cierto que aparecen tres actas dobles, no merece la consideración de grave una elección cuyo resultado ha sido 1.184 votos para el candidato vencedor y 179 para el vencido.

El Sr. MAURA: En la elección de Lalin se han cometido grandes infracciones legales. Los interventores de cinco secciones fueron arrojados de ellas; en otras aparecen interventores que no habían sido elegidos; en la puerta de una de ellas se trabó una batalla cuyo resultado fué el tenerse que retirar heridos dos interventores.

Las actas dobles tienen una explicación lógica, y citaré un hecho plenamente probado, para que se vea cómo se han verificado las elecciones en Lalin. Al ir los interventores de oposición á constituir la mesa á las siete de la mañana, se encontraron cerrada la casa del alcalde, donde debía verificarse la elección. Pidieron que se abriera la puerta y se les manifestó que podían entrar por un corral trastero de la misma casa. Se dirigen á él, y ven obstruida la entrada por un gran montón de estiércol, en el que descansaba una alta y desvencijada escalera de mano que concluía en una ventana, en la que se veía al alcalde sentado y presidiendo una mesa. Y ante la imposibilidad de trepar por aquel montón de estiércol, base de la elección de Lalin (Grandes risas), los interventores constituyeron la mesa en el corral y levantaron su acta, mientras el alcalde con los de la ventana se despachaban á sugusto sin interventores.

(Preside el Sr. Dominguez).

Rectifican los Sres. Carballeda y Maura.

El señor marqués de la Vega de Armijo, para alusiones personales.

El Sr. Carballeda, al defender el acta de Lalin, me ha supuesto en una de estas dos difícilísimas posiciones: ó teniendo en mi favor todo el apoyo oficial, ó prestándome á ejecutar una farsa; y olvida el Sr. Carballeda que por espacio de trece años he tenido la honra de representar aquella provincia, donde vivo gran parte del año, donde tengo propiedades y donde soy el primer contribuyente. Treinta años he luchado en la política y nunca he presenciado lo que ahora presencio; nunca he oído lo que ahora oigo, y es el suponer que no solo los diputados de la mayoría, sino los que nos sentamos en estos bancos, lo debemos á la benevolencia del gobierno. Yo he luchado en Lalin cumpliendo un deber penoso, porque así dividía las fuerzas liberales con mi amigo el Sr. Montero Rios, y soy el primero en lamentar estas excisiones en la familia liberal, merced á las cuales podéis derrotarnos.

(Vuelve á ocupar la presidencia el señor conde de Toreno).

Rectifican los Sres. Maura y marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Dominguez (D. Lorenzo) defiende á la comisión de actas.

El Sr. Maura, para alusiones personales: Dice que dadas las enormidades por que ha pasado la comisión, carece ésta de prestigio y de fuerza moral para declarar graves, aquellas actas en que aparecen vencedores individuos de las minorías.

El Sr. Celleruelo hace constar que entre las elecciones de 1884 y las de 1881 no hay comparación posible, y que contra todos los argumentos del señor ministro de la Gobernación y de la comisión de actas, se destaca el hecho de haberse negado posesión á 3.000 interventores, á 600 presidentes y á 100 comisiones de censo, y de haberse puesto en ridículo á cuantos notarios cumpliendo con su deber, se han presentado á levantar protestas.

El Sr. Aguilera (D. L. Felipe) habla para alusiones, y después de rectificar el Sr. Dominguez rechazando la calificación de carlistas lanzada por el Sr. Celleruelo á los individuos de la comisión y de rectificar también los Sres. Celleruelo y Vega de Armijo, se deshecha el voto particular por 92 votos contra 33.

Se aprueba el dictamen de la comisión y queda proclamado el señor Guillotini.

Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes. Se levanta la sesión. Eran las siete.

Noticias.

La Gaceta de ayer, además de las disposiciones que ya publicamos, contiene un real decreto de Gobernación, precedido de una exposición, disponiendo:

Artículo 1.º Se crea la clase de auxiliares temporeros de Telégrafos con una retribución, que variará entre 1 peseta y 2 pesetas 50 céntimos por cada día que presten servicio, según las circunstancias de éste é importancia de la localidad.

Art. 2.º Esta personal será llamada á las estaciones para dedicarse á la trasmisión y recepción de telegramas cuando, á juicio de la dirección general de Correos y Telégrafos, el servicio lo requiera.

Art. 3.º Los candidatos que aspiren á estas plazas deberán tener más de quince y menos de veinte años de edad, y sufrir un examen de lectura, escritura y manipulación del sistema Morse.

Art. 4.º Los auxiliares temporeros no serán trasladados de su residencia habitual.

Art. 5.º Las retribuciones de los auxiliares temporeros se satisfarán con cargo á las economías que resulten en el capítulo del presupuesto del personal de Telégrafos.

Art. 6.º Cuando este personal preste servicio estará sujeto á todas las prescripciones reglamentarias referentes al mismo.

Art. 7.º Un reglamento especial determinará la forma en que han de llevarse á efecto las disposiciones de este decreto.

Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA.—Real decreto declarando que no ha debido suscitarse una competencia entablada entre el gobernador de la provincia de Granada y el juez municipal de Lapor-tujar.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto indultando á José Valiente del resto de la pena de 57 años, cuatro meses y un día de reclusión, á que fué condenado por la audiencia de Sevilla, y á Mario de la Asunción Graza de la de ocho meses y un día de prisión mayor, que le impuso la de Valencia.

HACIENDA.—Reales órdenes resolviendo un recurso de alzada interpuesto por José Gonzó y otros tenedores de obligaciones de carreteras provinciales y del puente del Grao de Valencia, declarando que los recurrentes y todas las obligaciones

de las corporaciones provinciales y municipales se hallen sujetos al pago del 4 por 100 de los intereses que perciban.

GOBERNACION.—Reales órdenes alzando la suspensión impuesta á los ayuntamientos de Alborea (Albacete) y Piedrabuena (Ciudad-Real).

FOMENTO.—Reales órdenes declarando monumento nacional la Real Capilla de Granada, y dando las gracias á la diputación provincial de Santander por el aumento anual de 500 pesetas que acordó conceder á los profesores de su instituto.

A las tres de la tarde comenzó ayer la sesión que celebró la diputación provincial. La comisión nombrada para que emita dictamen en la proposición presentada para dar una corrida á beneficio de las provincias de Levante, informó desfavorablemente, puesto que el contrato celebrado con la empresa no lo permite.

Sin embargo, dicho dictamen quedó sobre la mesa, para que se estudie el asunto con detenimiento.

Y sin otro asunto de que tratar, se levantó la sesión á las cuatro en punto.

La comisión de actas, en su reunión de anoche, aprobó la de Córdoba y declaró grave la de Osma. La de Alicante quedó sobre la mesa para ser examinada con más detenimiento.

La sesión que ayer celebró el ayuntamiento fué poco animada y de escaso interés. Continuó la discusión de las ordenanzas municipales y se aprobaron los capítulos de la sección de policía urbana.

En breve, según se nos asegura, quedará constituido el consejo que ha de dirigir los trabajos de la *Exposición Nacional permanente de todos los ramos del saber humano*, obra grandiosa cuya iniciación y planteamiento se debe al inteligente acudado comerciante catalán, D. Heliodoro Roca.

Las personas que han de formar dicho consejo son todas conocidas, y reputadas como las mayores ilustraciones de nuestro país.

Bolsa de Madrid.

VALORES PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	DEL 9.	DEL 10.
4 por 100 interior....	61 50	61 75
4 por 100 exterior.....	61 75	61 70
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto.	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1885	00 00	00 00
Idem de Julio	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Jul.	00 00	00 00
Deuda del personal...	00 00	93 00
Sextas partes part. lg.	00 00	00 00
D.º amortiz. al 4/100...	74 10	74 25
Oblig. sobre aduanas	00 00	00 00
Billetes hipotec. de C.	91 00	91 25
Sisas ayunt., Madrid...	00 00	00 00
Obligac. municipales	00 00	00 00
Id. emp. municipal...	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100...	00 00	00 00
Idem al 6 por 100.....	00 00	101 30
Idem al 5 por 100.....	00 00	91 40
Bills. hipotec. 6 por 100	000 00	000 00

BANCOS Y SOCIEDADES.		
Banco de España.....	278 00	278 50
Idem Hipotecario.....	000 00	000 00

CAMBIOS.		
Londres á 90 días f....	47 55	47 55
París á ocho días v....	4 95	4 95

Bolsa de anoche.		
Madrid.....	Contado, á 000.	
»	Fin mes, á 61.75.	
»	Dinero.	
Barcelona.....	Interior, á 61.50.	
»	Exterior, á 61.52.	
París.....	Particular, á 61.25.	
»	Oficial, á 61.25.	

ESPECTACULOS PARA HOY.

Príncipe Alfonso.—9.—Una onza.—Miss Leona.—La casa de campo (baile).

Alhambra.—9.—Donna Juanita.

Recoletos.—8 1/2.—Inauguración.—Torear por lo fino.—Curriola.—El Mascoto.—La del tren.

Circo de Price.—(Plaza del Rey).—8 1/2.—Gran función, en la que tomarán parte Mr. Seeth con sus leones amatestrados, los elefantes, mardomelies Cryan y Fontana, Wolsi, Corradini, Honrey, Lich y la familia Martinis.

Circo Hipódromo de Verano.—3.—Debut de los célebres artistas hermanos Canadas.—Escojidos y variados ejercicios por todos los artistas.

Imprenta á cargo de Gines Iniesta y Medina, MENDIZÁBAL, 22.

SECCION DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURÁN, 7, VICTORIA 7, MADRID, FRENTE AL PASAJE DE MATHEU.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: BIBLIOTECA, 5, ENTRESUELO, IZQ.

Precios de suscripcion desde 1.º de Febrero de 1883.

En Madrid..... 1'50 pesetas al mes.
Provincias..... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.... 15 idem al año

Puntos de suscripcion.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, 5, entresuelo, izquierda, y en las principales librerías.

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

(ESQUINA A LA DE CÁDIZ).

¡¡UN TRIUNFO MAS!!

Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposicion de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cúidese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Direccion general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se confecciona toda clase de postizos.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se afeitó, corta y riza el pelo.

NOTA. En el mismo se expende la bigénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacifico

SALIDAS: de Barcelona, los dias 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en las PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuoa, Gibara y Nuevitas.

AMÉRICA CENTRAL.—La Guaria, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De 3.ª preferente con mas comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para mas detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll, Barcelona.—Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y compañía, Santander.



SIN FIADOR.

LA VERDAD

Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, á plazos semanales desde

UNA PESETA

En su fábrica (ALTO DE MONTELEON).

En las sucursales

54—TOLEDO—54

2—PLAZA DE MATUTE—2

y en el Despacho Central

62—JACOMETREZO—62

ALFOMBRAS DE ORIENTE

INGLESAS Y FRANCESAS

GRANDES DEPÓSITOS

EN LOS INMENOS ALMACENES

DE LA

ISLA DE CUBA

MONTERA, 18.

PUEBLA, 19.

Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, Hoteles, Fondas y Oficinas.

Es preciso que todo Madrid, antes de gastar su dinero, se entere viendo lo que ofrecemos en clases, dibujos y, sobre todo, en la economía de los precios.

Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos, que se vendían á 6 pesetas, se dan colocadas á 4

Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colores, valen 4 pesetas, á pesetas 3

Terciopelos de Nimes y de la fábrica de Sert, de Barcelona, valen 10 pesetas, á 7

Fieltrós Ingleses, de doble tela, dibujos escogidos, valen 3 pesetas, á 2

Fieltrós de Alemania, nuevos dibujos, que valen á 2 1/2 pesetas, á 1,50

Cordellillos del país, dibujos especiales Isla de Cuba, á 1,25

Cortinas hechas de yute de crepé con sus flecos y alzapafios 25

Preciosos tapetes para veladores y mesas de comedor desde 4

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles, portiers y cortinajes, así como brocaletes, damascos, reps, satenes, yutes, greppes y cretonas.

Remesas á provincias: pidanse catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García, Madrid.

AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua LA MARGARITA EN LOECHES pone en conocimiento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso interno en «bebidas» y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de dicha agua á las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad de sales» que contiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha: